

LA SUPERACIÓN

NOMBRE: Quim

APELLIDOS: Ponce Márquez

FECHA: 25/04/2013

COLEGIO:

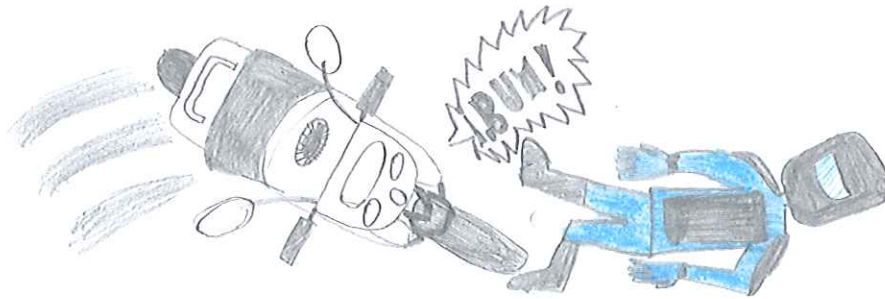
Mare de Déu de la Soledat.

curso: 5

LA SUPERACIÓN

Había una vez un piloto de motos que todavía era un niño. La primera vez que vio correr a Álvaro Bautista decidió que quería ser como él y se convirtió en su mejor piloto de motos. Un gran día Juan, que es como se llamaba el niño pudo hacer una carrera con su ídolo. La carrera empezó genial, pero en la quinta vuelta empezó a llover y para Juan era muy difícil manejar la moto, entonces resbaló en una curva, chocó contra el suelo y...

-¡Ahhhhhhhhh! mi pierna. Sintió un gran dolor difícil de soportar.

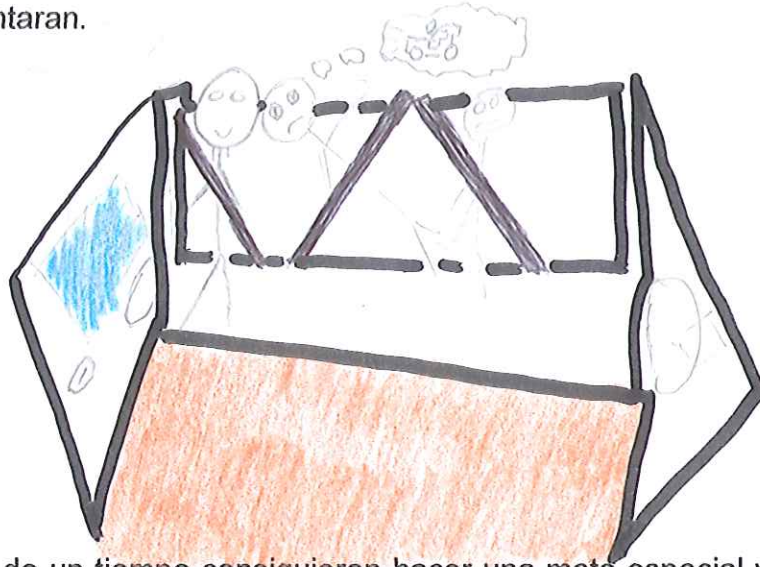


Lo tuvieron que trasladar al hospital.

Después de cinco horas de observación y todo un equipo médico analizando la pierna, pasó por el quirófano. Otras cinco horas duró la operación, pero lo peor estaba por llegar, le dijeron que tenía la tibia totalmente rota y no podría correr nunca más. Estaba destrozado, su sueño se había perdido para siempre. Después de decirle que no había nada más que hacer, le dejaron irse a su casa.



De camino a su casa algo pasó en su interior. Se negó a no poder correr nunca más. Al lado de su familia se quedó dormido y en su sueño se vio corriendo en una moto. Era una moto diferente pero igual de rápida que las demás. El diseño sí era diferente porque aunque él no podía utilizar la pierna para cambiar de marchas, lo hacía con las manos. Cuando despertó explicó el sueño a su familia y a todos les pareció espectacular, pero el problema era que motos como esa no existían. Cada uno pensó una parte de cómo sería la moto si la inventaran.



Después de un tiempo consiguieron hacer una moto especial y fabricaron diez máquinas. Se vendieron todas y tenían lista de espera. Con el dinero que habían ganado se pudo construir un circuito cerrado para pilotos "ESPECIALES".

Un día organizaron una carrera. Corrían veinticuatro corredores y Juan quedó primero. Subió al pódium con otros dos corredores. Estaba emocionado. Pero lo que más le emocionó fue volver a correr y ver entre el público a Álvaro Bautista aplaudiendo.

Por fin su sueño volvía a hacerse realidad.

